

PASANDO PÁGINA.

GuiÓN de CARMEN PANADERO

Concurso de guiones para cortometrajes "Carboneras Literaria".

SINOPSIS

Marta y Nerea son dos profesoras interinas que se conocieron hace muchos años trabajando en el mismo centro y desde entonces más que amigas parecen hermanas. Emprenden juntas un viaje a Carboneras (Almería) con motivo de la exposición de la obra de Marta en el Castillo de San Andrés. Durante estas cortas vacaciones van a tener tiempo de ponerse al día en sus vidas y replantearse el futuro, debido a una serie de sucesos inesperados.

1. EXT. DÍA. CARRETERA NACIONAL DE LA COSTA DE ALMERIA AL-5107.

Es medio día. Una playa solitaria. Detrás, el murmullo del mar y a lo lejos por una carretera nacional se aproxima un vehículo rojo. Las distancias se acortan. Al murmullo de las olas lo releva poco a poco el ruido del motor. En la carretera no hay tráfico y la furgoneta pasa rápidamente, no se distingue a los pasajeros, se escuchan varias voces femeninas en off y una música de fondo que se diluyen al igual que la imagen del vehículo.

2. INT. DÍA. COCHE.

MARTA (42), aspecto desenfadado y juvenil, melena corta y lisa, con mechas azules. Concentrada en la conducción, de vez en cuando gira la cabeza para contemplar el mar. La acompaña NEREA (38), con gafas de sol llamativas, pelo rizado color caoba, mira sin objetivo por la ventanilla parece cansada y al mismo tiempo inquieta.

NEREA (apaga la música del coche y se despereza)
Este paisaje es fantástico, pero ya estoy un poco cansada y... (Bosteza)
También hambrienta. ¿Cuánto falta para llegar?

MARTA (distráida)
Unos quince minutos.
Esta carretera es una gozada, ver tantos kilómetros de playa virgen y ¡esta luz!

NEREA (suspira)
¡Ay, los artistas...! (Mira por la ventanilla, horrorizada)
¡Guau...! ¡¿Qué es ese edificio que hay a la izquierda?!

MARTA
El polémico hotel Algarrobico que ahora tienen que demoler.

NEREA (lo sigue con la mirada)
¡Qué pasada! ¡Es una barbaridad de hotel... enorme y feísimo!

MARTA (irónica)
Digamos que es un monstruo que se comió la montaña y...

NEREA (cómica)
Y se atragantó (como si fuera a vomitar). Se lo tiene bien empleado

MARTA (sonríe mirando a Nerea)
¡Ya ves! La especulación, el dinero... este es un ejemplo de que no lo puede todo.

NEREA (quitándose las gafas, enojada)
¡Mierda de especulación y de corrupción! Todo está parado, como este monstruo.
Bueno, no quiero mosquearme que me conozco.
(Moderada mira a Marta.) ¿Háblame un poco de cómo tienes pensado organizarte?

MARTA (vacila)
Pues yo...

NEREA (interrumpiendo, enojada)
Porque también me he traído los apuntes para estudiar... dichasas "opo" ¡me quitan la vida! y total pa ná, si apruebo y no tengo plaza. ¡¿Pero qué mierda de sistema es éste?!

MARTA (contenta y decidida)

Bueno, yo también tengo que estudiar, pero ya está bien de agobios, que esta semana es para disfrutar. Tengo un buen presentimiento ¿sabes? con esta exposición creo que voy a vender y a conocer gente interesante.

NEREA (Suspira y se pone las gafas)

¡Ah...! ¡Qué envidia me das! vaya válvula de escape que tienes con el arte, ya me gustaría a mí.

MARTA (pensativa)

Pues sí, digamos que me refugio cada vez que puedo, que no es mucho y así me olvido de la realidad... (Bromeando) Pues anda ¡que tú con el inglés y tu verborrea...!

NEREA (simulando estar ofendida)

¡¿Mi verborrea?!

MARTA (irónica)

Perdona, quiero decir con “tu don de gente”, no paras de viajar. Ya me gustaría a mí tener esa facilidad.

NEREA (se vuelve a quitar las gafas)

¡Ya! visto desde fuera parece ideal, a veces creo que me tenía que haber quedado en Irlanda ¡porque estoy más quemada...! Todos los años dando vueltas como una noria. La única vacante que cogí fue cuando te conocí ¿te acuerdas?

MARTA (nostalgia)

Claro, como no me voy a acordar. Aquel curso fue estupendo.

NEREA

Pero los tres primeros años me los pasé haciendo bajas y hasta trabajando en tres colegios distintos. ¡Qué locura! No tenía tiempo ni para prepararme las clases. Y siempre con la incertidumbre... ¿me llamarán, dónde será...?

MARTA (enojada)

¡Sí, es una putada! Y ahora “la moda” es que cada vez hay más contratos a un tercio y a media jornada. Ya me contarás ¿cómo vas a vivir con 600 u 800 euros?

NEREA

Imposible, así no puede vivir una persona y tampoco formar una familia.

MARTA

¡Yo!, sino fuera por mi madre no podría vivir, ahora depende de mí... (Susurrando) y yo de ella.

NEREA

Cuando eres joven no tienes dinero y cuando eres mayor tienes que cuidar a los padres. ¿Cuándo te vas emancipar?

MARTA

Debería de haber una ley que prohibiera ganar menos de 1000 euros.

NEREA

¡Buena idea! Digamos un salario suelo y otro techo, como en las hipotecas. ¡Otra trampa!

MARTA

Todo es una trampa. Bueno, dejemos de lamentarnos.

NEREA

Creo que lo que quieren es putearnos, humillarnos, quitarnos la fuerza para luchar, meternos el miedo en el cuerpo para manipularnos a su antojo

MARTA

No te equivoques, no hay que darles un valor que no tienen. No existe ningún plan maquiavélico. Simplemente están hipnotizados por el poder. Sólo miran hacia arriba, se han distanciado de la realidad

NEREA

Y pensar que toda esta energía la podríamos dedicar a cosas más importantes si no estuviésemos tan ocupadas en sobrevivir.

MARTA

¡Ya! ¿Dónde está la justicia? O mejor dicho ¿dónde está “el sentido común”? que es

“El menos común de los sentidos” (dicen al unísono riéndose con miradas de complicidad)

NEREA (se pone las gafas, moderada)

Bueno, a lo que íbamos, que nos hemos desviado un poco. ¿Cuándo has dicho que piensas montar?

MARTA (de coña)

Si me dejas hablar, te lo cuento.

Nerea con gesto cómico hace un gesto de que se echa la cremallera en la boca.

MARTA (sonríe)

He pensado montar mañana por la mañana, la inauguración es por la tarde y creo que nos dará tiempo. De todas formas esta tarde llamaré a Marco, el responsable de la sala y echamos un vistazo ¿De acuerdo?

NEREA

¡Vale! ¿Y no habrá problemas de dejar la furgó cargada esta noche en la calle?

MARTA

No creo, este pueblo es muy tranquilo.

NEREA (irónica)

Ah, claro que tú has estado aquí antes ¿Sabes llegar al apartamento?

MARTA (ilusionada)

Sí, lo recuerdo muy bien. Te va a encantar, estamos en el mismo paseo marítimo y con vistas al mar.

NEREA (suspira)

¡Bueno...! Pero tenemos que parar para comprar comida ¡eh...! que estoy muerta de hambre.

MARTA

No te preocupes, que llegaremos a tiempo para comprar en la Lonja, tienen un pescado buenísimo... lo llaman Galán...

NEREA (con doble sentido)

Quedará algo para nosotras

Se miran las dos y se ríen.

3. INT. DÍA. APARTAMENTO.

Marta y Nerea entran en el apartamento con dos mochilas y las bolsas de la compra que dejan sobre la barra de la cocina office. Marta deja la mochila en el suelo y se dispone a guardar algunas cosas en el frigorífico. Nerea se da media vuelta para echar una ojeada al apartamento mientras deja la mochila en el sofá y se dirige al balcón.

4. EXT. DÍA. BALCÓN

Nerea apoyada en la barandilla tiene una mirada relajada mientras se recrea contemplando el paseo marítimo que está casi desierto, la playa, el mar en calma. Durante unos instantes Marta observa a distancia su silueta recortada en el horizonte, de pronto le recuerda “Muchacha en la ventana” de Dalí, se aproxima por la espalda y le pone el brazo sobre los hombros.

MARTA (con ternura)

¿Qué, te gusta? ¿Es lo que esperabas?

NEREA

Me gusta mucho, es muy acogedor. ¡Y qué vistas!

(Mirando de soslayo a Marta) ¿Adivino que estuviste aquí con Santi?

MARTA (un poco sorprendida)

Pues sí, aquí fue donde pasamos unas vacaciones estupendas. Me hacía mucha ilusión volver a este lugar ¿perdona si no te lo he dicho antes?

NEREA (mosqueada)

Si a mí eso me da igual, lo que me duele es que todavía estés colgada por ese tío, y no lo entiendo. ¿Por qué no has pasado página?, son casi nueve años ¿me equivoco? Hace mucho que no estás con nadie.

MARTA (cortante)

Yo ya he pasado página.

NEREA (tajante)

Y entonces ¿qué hacemos aquí?

MARTA (un poco ofendida)

Ya lo sabes... aprovechar esta oportunidad para exponer mi obra.

Nerea se calla. Mira a Marta fijamente a los ojos esperando algo más convincente.

MARTA

No es malo recordar sino hace daño. Yo ya le perdoné...

NEREA (cortante)

¿Le has perdonado que desapareciera de la faz de la tierra sin dar una explicación?!

MARTA

Quizás se sentía presionado con lo de tener un hijo. Él no quería, pero para mí el tiempo corría en contra...

NEREA (crispada)

¡Qué no lo justifiques!

(La mira a los ojos fijamente) ¿No me digas que te sientes culpable?

MARTA (Tajante)

No, nadie es culpable y tampoco inocente... No quiero hablar de esto (vencida).

Marta se da media vuelta y vuelve al comedor ante la mirada sorprendida de Nerea que la sigue.

5. INT. DÍA. COMEDOR

Marta va a la cocina, coge un vaso de cristal y se sirve agua de una botella. Bebe. Silencio

NEREA (insistente)

Pero tú no merecías que te trataran así ¡coño!

MARTA (acusando y esquiva)

Perdona, pero tú también desapareciste de la vida de Kevin.

NEREA (a la defensiva)

¡No! No quieras comparar, por favor, mi historia es muy diferente.

MARTA (tajante y afectada)

No lo creo, ¿sabes? Porque en el fondo es miedo. Miedo a tener un compromiso..., miedo a hacer proyectos de futuro.

NEREA (a la defensiva)

Él se acababa de separar y no sabía muy bien qué hacer con su vida. Yo aparezco de pronto y se agarra a mí como un salvavidas.

Marta bebe del vaso que tiene en la mano. Mira a Nerea. Silencio

NEREA (más calmada)

Me distancié durante un tiempo porque me agobié. Pero quedamos como amigos y de vez en cuando me escribe. Ahora tiene novia.

MARTA (seca)

Perdona, me alegro que hayas vuelto a saber de él.

NEREA (comprensiva)

¿Sabes? Yo también lo pasé muy mal, pero creo que corté a tiempo.

MARTA (seca)

Sí, es lo mejor. Quizás yo no lo hice bien. Estaba tan colada por él...

Nerea se dirige al frigorífico y saca un botellín de cerveza, lo destapa y bebe. Marta está de espaldas a su amiga, contemplando las vistas desde el interior.

NEREA (intrigada)

Lo que más me sorprende de tu historia es que no hayas sabido más de Santi.

MARTA
Sí que tuve noticias ¿no te lo conté?

NEREA (sorprendida)
¡No!

Con el botellín en la mano vuelve al balcón. Marta la sigue.

6. EXT. DÍA. BALCÓN. Nerea apoyada en la barandilla bebe del botellín y mira de reojo a Marta.

MARTA (afectada)
Recuerdo que fue en junio cuando llamé a unos amigos y me dijeron que estaban invitados a una boda, por la iglesia....ya te lo puedes imaginar. Creí que me volvía loca aquel verano...

NEREA (enojada)
¡No!! Vaya con el progre...! Ya te dije que era un niñato, ¡un pijo! (se queda mirándola fijamente) ¿Hay algo más que no me has dicho?

MARTA (dudando)
Pues... nada importante...

NEREA (comprensiva)
O sea, que hay algo más, Marta, por favor, ¡saca todo lo que tienes dentro y olvida esta historia!

MARTA
Pues... la última noticia es que había sido padre.

Nerea se queda como congelada. No dice nada. Está mirando al mar, su mirada se pierde en el horizonte.

NEREA
¡Es que las tías somos gilipollas!

Marta se da media vuelta y regresa al interior.

7. INT. DÍA. COMEDOR

Marta coge la bolsa de la playa, mira si está dentro todo lo necesario y se dirige a la puerta.

MARTA (seria, alza la voz)
Nerea, voy a darme un baño, o un paseo... para relajarme del viaje

NEREA/OFF (desde el balcón)
¿No vas a comer?

Marta vuelve a la barra de la cocina para coger la botella de agua, algunas cosas del frigorífico y las mete en su cesta.

MARTA
Me llevaré algo de fruta y agua.

NEREA/OFF
¿A dónde has dicho que vas?

MARTA

¡A recordar! (sonrisa forzada) ¡A la playa de los Muertos!

NEREA/OFF

¡Morbosa!

¡Que no se te olvide el móvil!

8. EXT. DÍA. MESA ROLDÁN

En la parte superior de la cresta rocosa de Mesa Roldán se encuentra el Faro de Carboneras. Marta levanta la vista buscando la linterna, luego se dirige al borde del acantilado, contempla con algo de vértigo como las olas rompen en las rocas.

(Imagen desenfocada) Recortada en el horizonte hay una silueta de hombre, alto, delgado, de espaldas y con la palma de la mano izquierda abierta, por detrás llega una mujer y la estrecha.

MARTA/OFF

¿Por qué no podemos hacer esto más veces?

SANTI/OFF

¿El qué?

MARTA/OFF

Tú y yo aquí solos, mirando el mar, cogidos de la mano...

SANTI/OFF

Ya vendrán tiempos mejores.

9. EXT. TARDE. PLAYA DE LOS MUERTOS

Marta está paseando por la Playa de los Muertos, lleva su cesta de mimbre colgada al hombro, las zapatillas en la mano, un pareo, una camiseta y un sombrero. Observa la poca gente que hay tomando el sol, una pareja juega a las palas y un bañista juega con su perro en la orilla a tirarle el palo y recuperarlo. Llega un poco cansada hasta la enorme roca del final, se sienta, mira el horizonte y al bañista que nada con su perro. Marta cierra los ojos disfrutando del sol y de la brisa del mar. Se imagina a Santi que sale del mar y se aproxima. Fuerte contraluz.

SANTI/OFF (voz entrecortada del ejercicio)

¡Chiqui! estás muy pensativa ¿por qué no te bañas?

MARTA/OFF

Me da pereza. Tengo frío

Marta se cubre con una toalla y se acurruca en posición fetal. La luz cada vez es más dorada. La gente se va marchando poco a poco de la playa. Marta se ha quedado profundamente dormida y sueña.

SANTI/OFF (cariñoso le acaricia el pelo)

¡Vamos, despierta! Hazme un dibujo.

MARTA/OFF

Mejor juguemos a las palas

Marta golpea fuerte con su pala y la pelota va lejos. Santi va corriendo a recogerla, sigue corriendo y su figura se pierde en el horizonte.

MARTA/OFF (gritando)
¡No te vayas! ¡No....!

10. INT. TARDE. APARTAMENTO

Está anocheciendo y Nerea echada en el sofá lee unos apuntes, los deja sobre la mesa, se incorpora y mira el reloj del móvil. Con cara de preocupación, coge las llaves y sale a la calle. Comprueba que la furgoneta de Marta no está. Va caminando por el paseo marítimo mirando hacia la playa, en las terrazas de los bares, pero no encuentra a su amiga. Vuelve al apartamento algo nerviosa.

11. EXT. NOCHE. PLAYA DE LOS MUERTOS

Marta se ha despertado sobresaltada con sus propios gritos. Recoge todo en su cesta y emprende el largo y empinado sendero hasta el parking. La noche es cerrada y no encuentra el camino de vuelta. Sube con dificultad por una rambla escarpada, resbala y...

MARTA (grita)
¡¡Ay....!!

Ruido de piedras. Fundido en negro.

12. INT. NOCHE. APARTAMENTO.

Nerea muy preocupada llama por teléfono a Marta. Está inoperativo. Con paso ligero sale a la calle de nuevo.

13. EXT. NOCHE. PASEO MARÍTIMO.

Nerea andando por el paseo algo nerviosa ha parado a una pareja y habla con ellos mientras gesticula de forma exagerada. Echa a correr en la dirección que le indican.

14. INTER. NOCHE. CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL/ENTRADA/DESPACHO.

Nerea entra en el edificio muy sofocada.

NEREA (voz entrecortada)

Buenas noches. ¿Con quién tengo que hablar sobre una desaparición?

El Cabo (27), un muchacho delgado, uniformado, detrás de una pantalla de ordenador, le indica con su mano al final del pasillo.

Nerea casi corriendo se dirige en esa dirección, abre la puerta que se encontraba entreabierta y ve que hay un gran despacho, en la mesa, detrás del portátil, el Teniente de la guardia civil (55) se queda sorprendido del ímpetu de la joven.

NEREA

¡Es una emergencia! (respira) ¡Mi amiga ha desaparecido!

TENIENTE G.C.

Tranquílcese señorita.

NEREA (nerviosa, casi gritando)

¡No puedo! (Respira) No hay tiempo que perder, a mi amiga le ha pasado algo, estoy segura. Se ha llevado el coche y...

TENIENTE G.C.

Me da sus datos, por favor.

NEREA (sorprendida)

¿Los míos? no le hacen falta, es mi amiga la que importa. ¡Hay que buscarla, temo por su vida!

TENIENTE G.C. (paciente)

Siéntese por favor y tranquilícese. Digo los de su amiga, para buscarla.

NEREA (sentada, respira hondo)

Se llama Marta y aquí en el móvil, tengo una foto, por favor, no nos podemos entretener, le ha pasado algo, lo presiento.

TENIENTE G.C. (paciente)

¿A dónde ha ido su amiga?

NEREA (esquiva)

Cómo lo voy a saber, si lo supiera no estaba aquí.

TENIENTE G.C.

Eso no ayuda mucho... algo le habrá dicho.

NEREA (murmurando)

Que iba a recordar –

EL TENIENTE (atónito)

¿A qué?

NEREA

A pintar... Marta es artista, ¿sabe? ...

EL CABO

¡Ya! Su amiga estaba deprimida, tomaba drogas, alcohol...

NEREA (indignada se levanta de la silla)

Pero oiga ¿¡qué insinúa!?

(Dando la espalda al teniente susurra muy bajo)

Me caguen en sus muertos.

TENIENTE G.C (mosqueado)

¡Oiga! ¿Qué ha dicho?

NEREA (lo mira fijamente poniendo los puños sobre la mesa)

¡Los muertos!, me habló algo de la Playa de los Muertos.

15. EXT. NOCHE. PARKING CUARTEL/PARKING PLAYA DE LOS MUERTOS

Nerea sube al coche de la guardia civil junto al Teniente y el Cabo. Cuando llegan al parking de “La playa de los muertos”, ven que está la furgoneta. Encienden las linternas, se acercan, miran por las ventanillas, está cerrado, todo el material está dentro. No hay nadie. Con las linternas enfocan el camino de bajada a la playa.

NEREA (desesperada)

¡Marta! ¡Marta!

Nerea va a bajar, pero la detiene el Teniente cogiéndola del brazo.

TENIENTE G.C

¡Alto! es peligroso, déjenos a nosotros. Antes voy a llamar a protección civil para que estén preparados, por si acaso...

En ese momento suena el teléfono del teniente, recoge la llamada

TENIENTE G.C (preocupado)
 Sí, sí, entiendo ¿Me puede dar las características?
 (Silencio)
 Vamos para allá inmediatamente.

Nerea lo mira con la cara asustada. El teniente sin dar explicaciones guarda el teléfono y se dirige al coche.

TENIENTE G.C
 Señorita, por favor, suba al coche, sé dónde está su amiga.

16. INT. NOCHE. SALA DE URGENCIAS DEL AMBULATORIO

Nerea con la cara desencajada sigue al teniente, a cierta distancia, que se para para hablar con la recepcionista, después con un médico, mientras ella mira alrededor sin decir ni entender nada.

Se abre una puerta y aparece de frente Marta con magulladuras en la cara y el brazo en cabestrillo. Nerea la abraza y rompe a llorar mientras Marta la consuela.

MARTA
 Ya está... tranquila... no ha sido nada.

Un hombre (48) alto, atractivo, con el pelo algo canoso se levanta de la silla de la sala de espera y se dirige rápidamente hacia Marta.

EL HOMBRE (preocupado y amable)
 ¿Cómo se encuentra?

MARTA
 Regular, tirando a mal.

Marta mira la cara de sorpresa que pone Nerea mirando a este hombre.

MARTA
 Este es el señor que me recogió en la carretera. Yo estaba muy mal y no podía conducir.

Nerea se seca las lágrimas con el dorso de la mano y lo abraza dándole las gracias.

EL HOMBRE (amable)
 Ahora mismo las llevo a su casa, ustedes no se preocupen, voy a por el coche.

NEREA
 ¿Lo conocías?

MARTA
 No, para nada. Es el farero.

NEREA
 ¿Alfarero?

MARTA (sonrisa forzada)
 No, boba, el que trabaja en el Faro.

NEREA
¡Ah! ¿Pero todavía existen?

MARTA
Bueno, ya quedan pocos.

NEREA (suspira)
Sí, ya quedan pocos ángeles.

Nerea coge a su amiga por la cintura y la ayuda a caminar. Las dos salen por la puerta del hospital.

17. INT. TARDE. SALA DE EXPOSICIONES.

La sala amplia, luminosa y con la obra de Marta distribuida por las paredes y el suelo, está repleta de visitantes que charlan, beben... Marta, con las heridas maquilladas y el cabestrillo disimulado con un pañuelo de flores está muy atractiva. Sonríe dando las gracias a aquellas personas que se acercan para felicitarla. Cuando se queda sola se aproxima Nerea.

NEREA (cariñosa)
¿Cómo te encuentras?

MARTA
Atontada por los calmantes, ridícula... pero feliz.

NEREA
Pues más feliz vas a estar cuando te diga que hemos vendido dos cuadros y una escultura ¡por ahora!

MARTA (agradecida le da un beso)
No puedo tener mejor amiga.

NEREA (irónica)
Yo no tengo el mérito. Creo que ha influido tu nuevo look. Estás... que das pena.
(carcajada) ¡Es una broma!

MARTA (curiosa)
¿Quién ha comprado?

NEREA
Déjame ver...

Se pone de puntillas y mira por encima de la multitud.

NEREA (disimulando)
Aquel señor de la barba canosa y las gafas...?: la escultura; y aquella guiri poderosa que les saca a todos una cabeza...?: los cuadros. Te vas a quedar muerta cuando te lo diga: ¡nos ha invitado a ir a Canadá!

MARTA (sorprendida)
¿Quién?

NEREA
¡La guiri! dice que es la presidenta de una Asociación de Artistas en Calgary y que hay una residencia en el parque Alberta en la que tendrías muchas posibilidades de obtener una beca!

MARTA

¡Yooo...! ¿Y qué hago con mi madre?

NEREA (resuelta)

¡Nos la llevamos!

Marta se acerca para darle las gracias a la señora canadiense. Se saludan y hablan efusivamente, mientras Nerea continúa de relaciones públicas con el resto de los asistentes. Entra el hombre que ayudó a Nerea la noche del accidente (EL FARERO). Nerea se percató de su llegada, se dirige hacia él, lo saluda y charlan animadamente.

NEREA (directa)

¿Tienes algún compromiso esta noche?

EL FARERO

No, ¿por qué?

NEREA

Porque no pensamos dejarte sólo ni un momento. Te invitamos a cenar. ¿Qué contestas?

EL FARERO

Pues, que estaría encantado de acompañaros.

Nerea vuelve la cabeza para mirar a Marta que está hablando con la señora canadiense. Se guiñan el ojo y sonríen. Fundido en negro.

Títulos de crédito. El rodillo pasa mientras en la parte superior de la izquierda hay una imagen de un aeropuerto y un avión de la compañía Air Transat despegando.

FIN